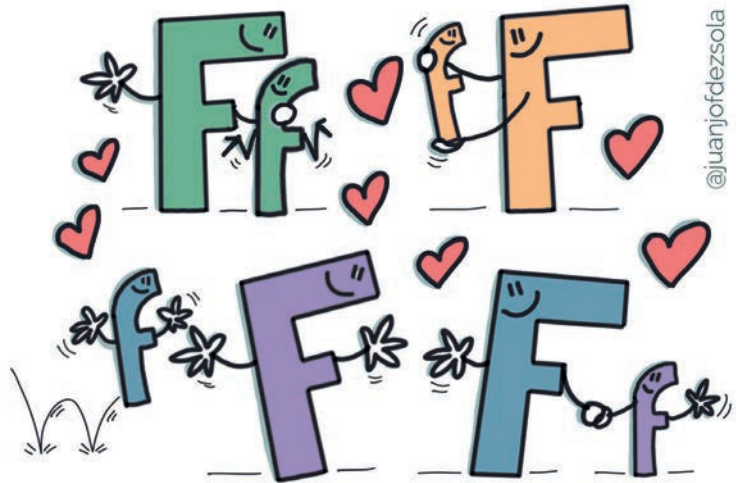


Amor de pareja

A la pregunta «¿Qué deseas del otro?» asígnate 0 puntos si tu respuesta es «sentirme feliz» mientras que ponte 5 puntos si contestas «hacerle feliz»



SALVADOR MANICH BOU
Presidente del Centro de
Preparación al Matrimonio



El amor es la virtud más elevada del espíritu, lo que nos hace genuinamente humanos. Lo dirigimos con la mente (voluntad) y lo vivimos con el corazón (sentimientos). Es el amor recibido de otras personas lo que nos enseña a amar y por eso la familia es la primera escuela de amor, donde los niños aprenden a ser verdaderamente humanos. Por decirlo formalmente, el amor es la comunión con el otro y la gratuita actitud de servicio; la acogida incondicional y el trabajo por su bien (*Fent camí amb les parelles*, p. 109).

En el amor de pareja hay que añadir que es de entrega total, mutuamente recíproco, que comporta la convivencia diaria y la sexualidad vivida y que está abierto a la procreación y a la sociedad. A las parejas que participan en los diálogos prematrimoniales les proponemos el siguiente termómetro del amor, para revisarlo en cada aniversario de boda.

A la pregunta «¿Qué deseas del otro?» asígnate 0 puntos si tu respuesta es «sentirme feliz» mientras que ponte 5 puntos si contestas «hacerle feliz». La temperatura final será la suma de los puntos de ambos. Es de esperar que al inicio de una relación la temperatura obtenida sea la más baja posible, 0 puntos. Pero es necesario que con el paso del tiempo esta vaya en ascenso,

sin importar la rapidez. Utópicamente, se pueden alcanzar los 10 puntos, pero tampoco hay que obsesionarse, porque en la vida siempre hay altibajos.

Si la temperatura es alarmantemente baja puede deberse a los virus de la necesidad de afecto, la exigencia desmedida con las expectativas, el deseo de posesión y dominio del otro, el impulso a humillar al otro, la envidia, los celos, la autoafirmación frente al otro, la satisfacción lograda a través del sufrimiento del otro, etc. Todos ellos surgidos del egoísmo que busca la propia felicidad a partir de las servitudes de los demás y que se transforma en una jaula que nos atenaza en lo más oscuro de nuestros rincones interiores.

Habrà que aplicar el tratamiento del diálogo de pareja (*Catalunya Cristiana*, núm. 2265) con las dosis del cuidado de la emotividad gratuita, la confianza en la pareja, la fidelidad en la elección del otro, el respeto a su libertad, el trabajo gratuito por su promoción.

En definitiva, de la búsqueda de la felicidad a través del amor, que es la aceptación del otro tal y como es y el trabajo gratuito por su felicidad. El amor, a diferencia del egoísmo, es una fuente de agua viva que nunca acaba (Jn 4,14) porque es por medio del trabajo por el bien del otro que alcanzamos nuestra propia felicidad.